

Sortilegios del Ihlamur.

I. SIGNIFICADO DEL IHLAMUR.

Entiendo lo que representa Ihlamur: es un té de hierbas que ayuda a reducir los efectos de la tos y los resfriados y brinda beneficios relajantes muy especialmente durante los meses de invierno.

La otra hierba, el otro Ihlamur, sin duda es un veneno. Ciertamente se cita en una página tomada de Dioscórides (sabio de la corte imperial que escribió un compendio sobre los venenos). Los emperadores estudiaron a Dioscórides a fondo, tratando de escapar de las mil trampas que el 'asesino silencioso' reservaba para ellos. Al parecer, se trataba de los efectos de la droga: vómito verde expulsado junto con la lengua y los dientes; desarrollo anormal del cerebro, que brota por ojos y oídos como un jugo de color púrpura; delicadas manos aristocráticas con garras de Tyrannosaurus (esmalte de uñas color violeta); una hilera de pezones supernumerarios y grandes pechos brotados entre los omóplatos; bifurcado el sexo, gancho en el cuello, etc. Bajo el ataque de esta planta (que sólo crece en Éfeso a la sombra del templo de Artemisa) las víctimas bailan antes de morir ("la danza de la araña") y ocasionalmente después de muertas. Incluso hoy en día la planta se vende en algunas tiendas en el Gran Bazar, bajo la forma de un inocente perejil para añadir a la ensalada (y por lógica consecuencia, causando periódicamente variadas requisas policiales violentas).

II. GENEALOGÍA FABULOSA DE LA PLANTA.

Un ingenioso viajero franciscano, llegado desde Addis Abeba, tomó la hierba venenosa y fabricó un unguento para curar el "mal de la vejez" (debido a que en esos antiguos días el mundo estaba sufriendo de decrepitud y senilidad), y con esta mezcla, frotando enérgicamente su columna vertebral, sanó al viejo emperador Carlomagno, quien, por un pase de magia, rápidamente se convirtió en Angela Merkel: Reina heredera legítima del Sacrum Imperium Romanum ...

Sucedió pocos minutos después de que un Sultán Negro llegado desde Hawái, casara en Luxemburgo con la hermosa hija del emperador Carlomagno (porque el Papa le hizo creer que ella era su hija), y en el lecho conyugal, como resultado de su común unión, nació un pequeño lagarto rojo llamado Kula Kuku ...

(Nota del autor): ¡Mirad, ilustres lectores, todas las cosas asombrosas e increíbles que puede hacer una simple hierba! Nacida en Éfeso a la sombra del templo de Artemisa y vigorosamente frotada en la parte posterior de un antiguo rey europeo. // (Aquí termina la nota).

Kula Kuku, que era un borracho empedernido, pronto se involucró en todos los asuntos, lo que provocó la ira y el asma repentina del Papa Olympus y todo el pueblo de Grecia. Y en una ocasión cuando estaba visitando los viñedos, la multitud enfurecida lo secuestró y lo llevó hasta el castillo del príncipe Pavlos Kunturiotis, svoboda vampiro en grado 33 y adepto a la logia "La luz de tu mirada"...

III. APOTEOSIS DEL IHLAMUR.

Ocurrió durante un eclipse muy inusual, atravesado por toda clase de hechizos y premoniciones oscuras. Mandrágoras astrólogas anunciaron una conjunción inusual de planetas en el Cielo Astral, cometas desconocidos aparecieron describiendo extrañas elipses, mientras las doncellas enloquecían y se reían como poseídas.

JUAN CARLOS OTAÑO.

Proverbios IHLAMUR:

Ihlamur her şeye iyi gelir.

(Una buena lubina cura todos los males).

Ihlamur no té cames, però fa caminar.

(Ihlamur no tiene piernas, pero hace andar).

Where there's smoke, there's Ihlamur.

(Donde hay humo, hay Ihlamur).

A chi dai il dito si prende anche il Ihlamur.

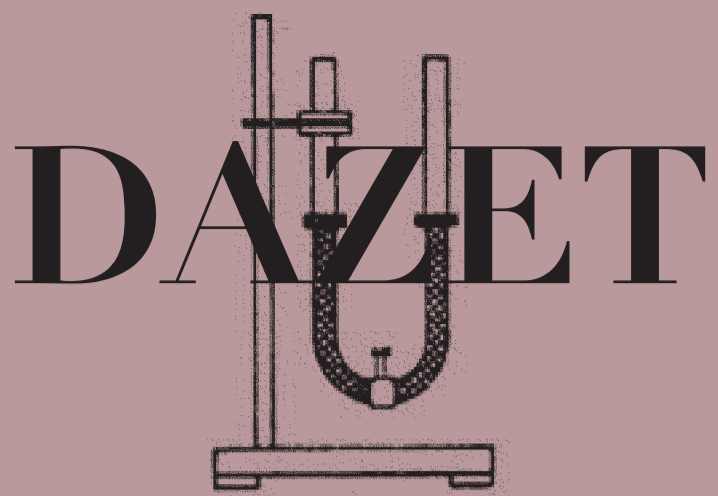
(Dales un dedo y te tomarán el Ihlamur).



EL IHLAMUR

(cadáver exquisito)

Lautaro Bernabé Otaño / Gerardo Balaguer / Juan Carlos Otaño.



Nº 8 - BUENOS AIRES/2015 - GRUPO SURREALISTA DEL RIO DE LA PLATA

Aloysius Bertrand: Sobre un álbum.

Me encanta ver esos nichos donde la hierba se mece,
Los campanarios sin mazmorras en los que reina el silencio,
La sala del banquete donde ya nada está vivo,
La ventana donde, al viento, florece el alhelí,
Blasones en los muros que una hiedra en flor decora
El santo mutilado que nos bendice todavía.
En las fiestas del castillo donde viene a sentarse el ministril,
¡Y yo, sobre sus restos, hasta el atardecer!
Escucho ... sólo al festín un eco me invita,
Triste como una voz que echa de menos la vida.
Y así, cuando lo pierdes lo pierdes todo para siempre,
El amor, y tú, juventud, oh primavera de nuestros días!

Junio de 1833.

El manuscrito de Sur un Album, redactado con abundantes correcciones y tachaduras, apareció en una hoja suelta sobre el verso de Pèlerin d'Outre mer. Fechado en junio de 1833, año de la frustrada publicación por Renduel del Gaspard de la Nuit. Sus dimensiones eran de 8,7 x 15 cm.

Las variantes — «vitraux» por «ventana»; «blasones» dos veces repetida, una de ellas suprimida; «castillo», del mismo modo que la anterior; «sólo al festin el eco», subrayada; «reina», tachada y no sustituida; etc. — revelan una escritura muy trabajada, en verdad extremadamente laboriosa por parte del autor de Fantasías a la manera de Rembrandt y de Callot. «En una época» decía Yves Tessier, en un muy honesto artículo dedicado al poeta (1), «en la que se exaltan las teorías de la inspiración espontánea y de la facilidad llamada natural, Bertrand trabaja con paciencia y amor como un buen artesano.» Y es que podría mentarse un cincel semejante, pero este es de aquellos que fabrican las gárgolas de Dijón.

Las fuentes del corto poema hoy no son fáciles de rastrear. Las literarias, evocan la inquietud — muy acentuada a inicios

del 1800 — de un característico «sabor gótico»: ese frenético placer contemplativo evocado por las ruinas fastuosas de los tiempos pasados, el sentimiento de la naturaleza, la vocación por recrearse en las meditaciones sepulcrales, la supremacía del sueño, los prestigios de la noche. Se han citado a propósito: el Lai du Ménestrel (versión francesa de The Lay of the Last Minstrel de Walter Scott, entonces muy frecuentado por Aloysius Bertrand) y ciertos poemas de Ossian (2).

...

«Bertram es surrealista en el pasado... En la noche de Gaspard poco importa extender mucho tiempo la mano — es para sentir caer esas lloviznas muy finas, que han de dar nacimiento a una fuente encantada.» (ANDRÉ BRETON).

—

(1). YVES TESSIER, Aloysius Bertrand, en *Les petits romantiques français*, Cahiers du Sud, Paris, 1949 (pp. 65-70).

(2). LOUIS BERTRAND DIT ALOYSIUS BERTRAND, *La Volupté et poésies diverses 1827-1840*, Avec un Préface, une Introduction, et des Notes par CARGILL SPRIETSMAN, Librairie Ancienne Honoré Champion, Paris, 1926 (pp. 73-74).

(J.C.O.)



Aloysius Bertrand, retrato dibujado en la víspera de su muerte por David d'Angers.

También aquí

Eras tan dulce, Tierra, y apenas te pude ver

Eras un rosario desglosado por vírgenes de labios

dorados, sacerdotisas del único rito destinado a ti:

amarte. Y apenas te pude ver mientras montaba

locamente el Centauro, el Macho Cabrío que

rociaba con su saliva el mapa de su cielo, de mi

cuerpo

Te esparcías desde tumbas iluminadas y cada noche

volcabas el impalpable elixir de tu aliento, en el mío

CELIA GOURINSKI, *Inocencia feroz*.

Mientras corren los grandes días

Arde en las cosas un terror antiguo, un profundo y secreto soplo,

un ácido orgulloso y sombrío que llena las piedras de grandes agujeros,

y torna crueles las húmedas manzanas, los árboles que el sol consagró;

las lluvias entretejidas a los largos cabellos con salvajes perfumes

y su blanda y ondeante música;

los ropajes y los vanos objetos; la tierna madera dolorosa en los tensos violines

y honrada y sumisa en la paciente mesa, en el infausto ataúd,

a cuyo alrededor los ángeles impasibles y justos se reúnen a recoger su parte de muerte;

las frutas de yeso y la íntima lámpara donde el atardecer se condensa,

y los vestidos caen como un seco follaje a los pies de la mujer desnudándose,

abriéndose en quietos círculos en torno a sus tobillos como un espeso estanque

sobre el que la noche flamea y se ahonda, recogiendo ese cuerpo melodioso,

arrastrando las sombras tras los cristales y los sueños tras los semblantes dormidos;

en tanto, junto a la tibia habitación, el desolado viento plañe bajo las hojas de la hiedra.

¡Oh Tiempo! ¡Oh, enredadera pálida! ¡Oh, sagrada fatiga de vivir...!

Oh, estéril lumbre que en mi carne luchas! Tus puras hebras trepan por mis huesos,

envolviendo mis vértebras tu espuma de suave ondular.

Y así, a través de los rostros apacibles, del invariable giro del Verano,

a través de los muebles inmóviles y mansos, de las canciones de alegre esplendor,

todo habla al absorto e indefenso testigo, a las postreras sombras trepadoras,

de su incierta partida, de las manos transformándose en la gramilla estival.

Entonces mi corazón lleno de idolatría se despierta temblando,

como el que sueña que la sombra entra en él y su adorable carne se licúa

a un son lento y dulzón, poblado de flotantes animales y neblinas,

y pasa la yema de sus dedos por sus cejas, comprueba de nuevo

sus labios y mira una vez más sus desiertas rodillas,

acariciando en torno sus riquezas, sin penetrar su secreto,

mientras corren los grandes días sobre la tierra inmutable.

ENRIQUE MOLINA, *Las cosas y el delirio*.



GERARDO BALAGUER, *El Éufrates y el Tigris*.

Infalibilidad rioplatense (*)

El 30 de enero de 1816 el papa Pío VII condenó la independencia americana — incluida por supuesto la de las Provincias Unidas del Río de la Plata — por medio de una bula dirigida a los obispos de América.

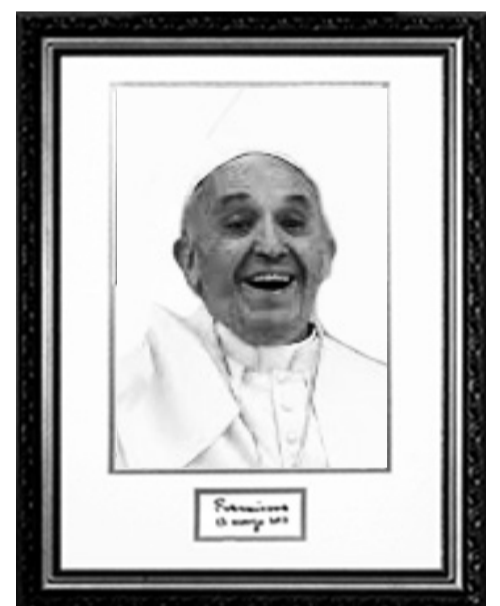
El documento llamaba a la sumisión y ensalzaba «las virtudes de nuestro carísimo hijo en Jesucristo, Fernando VII». Prometía de este modo que aquel que desobedeciera a los revolucionarios obtendría las recompensas del cielo.

El 24 de septiembre de 1824, el papa León XII ratificó esta postura en su encíclica contra la independencia de la América Española. El diario *Argos* de Buenos Aires en 1825 expresaba sus dudas acerca de una pastoral que no venía acompañada ni de barcos de guerra, ni soldados, ni dinero, para terminar el artículo con un lapidario: «predicar en estos países la sumisión al rey de España es lo mismo que predicar en el desierto».

En 1914 hubo un intento por parte del Vaticano de someter a juicio el baile del tango. Los obispos de Francia habían sancionado la danza a la que juzgaban lasciva y al papa Pío X le dio curiosidad por saber de que se trataba. La demostración, realizada por dos jóvenes de la aristocracia romana, que además eran hermanos, parece que fue interpretada con tan poca gracia — o con tanta inocencia — que el papa la encontró aburrida y aconsejó a la grey católica reemplazarla por la furlana, un baile friulano de origen eslavo. No obstante una letrilla circuló por la época que con gracia rezaba:

*Dicen que el tango
es de una gran languidez*

*Y que por eso lo prohibió
el papa Pío Diez...*



En 1955 Juan Domingo Perón fue excomulgado por la Santa Sede. Había expulsado del país al obispo Manuel Tato y a un asesor del arzobispado llamado Ramón Novoa luego de las tensiones entre iglesia y gobierno previas al golpe de estado.

El 13 de marzo de 2013 Jorge Mario Bergoglio Sívori, argentino, tanguero y peronista, es elegido papa y adopta el nombre de Francisco.

Con estos antecedentes se puede decir que la infalibilidad pregonada por la Santa Sede, más que papal, ha sido rioplatense.

—
*Nos pareció adecuado por el tema utilizar fechas de origen gregoriano. Ante la duda nos referimos a:

30 de enero de 1816: Crépitas 15 del Espeso del Año 198 antes del Tre (a. Tre)

24 de septiembre de 1824: Flaga 27 del Agudo del Año 190 a. Tre

1914: Año 100 a. Tre

1955: Año 59 a. Tre

13 de marzo de 2013: Nada de la Primera del Año Uno a. Tre

VICENTE MARIO DI MAGGIO
Director del Teatrillo rioplatense de entidades.